

La Ronda de Rilke

lavanguardia.com/ocio/20130218/54365504630/ronda-rilke.html

Los poemas y las cartas que el poeta austriaco compuso en la ciudad malagueña ayudan a recrear el ambiente que tanto le inspiró

Ocio | 18/02/2013 - 14:02h

Sevilla. (EFE).- Los poemas y las cartas que **Rainer Maria Rilke** escribió en **Ronda**, una de las ciudades que más influyeron en su concepción estética, han sido reunidos con el título *En Ronda. Cartas y poemas* (Pre-Textos) en conmemoración del centenario del viaje que el poeta austriaco hizo a la ciudad malagueña.

El profesor Anthony Stephens, que ha preparado esta edición, ha explicado a Efe que el libro reúne todos los poemas y textos que Rilke compuso en Ronda, incluyendo sus cartas, "lo que permite una lectura en contrapunto, con una particular mirada tanto a su vida como a su obra", y que la antología está ilustrada con fotografías que "ayudan a recrear el ambiente que tanto inspiró al poeta".

Stephens, que ha calificado de "productiva" la estancia de Rilke en Ronda, de diciembre de 1912 a febrero de 1913, ha señalado que "la experiencia del paisaje es central en la obra de Rilke y algunos de sus grandes poemas de este periodo, como 'La trilogía española', se hacen más cercanos cuando se leen en el lugar de su composición".

Por este motivo, ha dicho que "una visita a Ronda es esencial para una apreciación real de este enfoque en el desarrollo poético de Rilke".

El origen del viaje de Rilke a Ronda se halla en la terminación de su novela "Los cuadernos de Malte Laurids Brigge", en París, a principios de 1910, según ha recordado Stephens: "Se había centrado en este trabajo como con ninguno anterior, pero terminarlo no le trajo ningún alivio; más bien le sumió en una depresión, sin saber qué dirección deberían tomar su trabajo y su vida".

"La respuesta surgió en Duino, en la costa del Adriático, donde, entre enero y febrero de 1912, un repentino arranque de inspiración le hizo acabar las dos primeras 'Elegías de Duino'. Sabía que tenía una gran obra en sus manos y estaba ansioso por acabarla. Pero su dominio poético le había abandonado repentinamente en Duino y cuando en ese año emprendió viaje a España fue con la urgente creencia en que podría recuperarlo allí", según Stephens.

El profesor ha añadido que "ésta es una de las muchas paradojas de la creatividad de Rilke, que mientras él creía que necesitaba un ambiente ideal para escribir, era más productivo cuando tenía todo en contra".

Stephens ha recordado que "escapó de Toledo, pasó por Córdoba y Sevilla y llegó de casualidad a Ronda, donde consiguió quedarse tres meses y donde pasó un tiempo reflexionando sobre el curso decisivo que iba tomar su obra, confirmó su rumbo y escribió aquellos poemas que habían quedado fuera de su alcance en Toledo".

Por este motivo, el profesor ha considerado que "por un lado Ronda es un descubrimiento personal para Rilke" y, como señala en su prólogo a "En Ronda", la ciudad malagueña no fue un "locus classicus" para "el turista con intereses poéticos" como lo fueron Roma, Capri, Florencia, Aviñón, Brujas, Venecia y Toledo.

Ronda llegó como una sorpresa: "Aquí corre un aire fuerte y magnífico, las montañas se abren para entonar salmos por sus vertientes y, apilada sobre una meseta, se levanta una de las más antiguas y extrañas ciudades españolas", escribió el poeta.

A diferencia de Toledo y Córdoba, no tiene la expectativa de que aquí escribirá poemas tan innovadores como los cuadros de El Greco o capturará en palabras paisajes ya famosos, ha matizado Stephens: "Ronda es un lienzo en blanco que se ofrece a su imaginación, y no es de extrañar que aquí escribiera los poemas que no había podido componer en Toledo".

La soledad de Ronda también tuvo su lado perturbador al expresar, en una carta a Lou Andreas-Salomé, la añoranza por su hogar, y el impacto negativo de su aislamiento emergió en el segundo poema de "La trilogía española", según Stephens.

Esta colección de cartas y versos "descubre lo esencial de Rilke en todas sus contradicciones", las de "un gran poeta europeo que escribía en alemán y que intentaba reunir en su obra la amplia variedad de las diferentes tradiciones artísticas; los textos que compuso en Ronda son testimonio elocuente de su ideal de una cultura paneuropea", ha concluido Stephens.